

A raíz de lo solicitado por el Instituto Nacional y los reclamos en el colegio San Ignacio El Bosque:

¿Cómo se explica el llamado a flexibilizar el uso del uniforme en los petitorios escolares?

■ Especialistas señalan que la elección de ropa supone un medio de identificación en la adolescencia. En época de redes sociales y mayor exposición de la imagen, esta cobra aún más importancia.

M. GORDANO

A principios de la semana pasada, coincidiendo con la llegada de Carolina Vega, la nueva rectora del establecimiento, la comisión redactora de alumnos del Instituto Nacional presentó su más reciente petitorio estudiantil. Además de reclamar mejoras en insumos básicos y un incremento en el número de docentes y psicólogos, hubo puntos que —por tratarse de temas que habían dejado de aparecer o no se habían incluido en los documentos de años anteriores—, llamaron especialmente la atención: la exigencia de mayor comodidad para las personas neurodivergentes, la opción de contar con comida vegana en el menú Junaeb y el llamado a flexibilizar el uso del uniforme.

Una mirada desde la ciencia

En la revista *Early Childhood Education*, la U. de Ohio publicó un estudio que advierte que la falta de obligatoriedad en el uso de uniforme no incide en el comportamiento de los estudiantes, ni a nivel interiorizado (como sufrir de ansiedad o retraimiento) ni en el exteriorizado (ser más agresivo).

Pero no hay un único consenso respecto a si es bueno o malo promover esta vestimenta. En defensa de su uso, investigadores de la U. de Macquarie (Australia) publicaron un estudio que concluye que el uniforme escolar "crea un ambiente que es poco caótico", lo que lleva a que los estudiantes se distraigan menos y presten más atención en clases.

Camila, alumna de 8° básico del liceo, contó a "El Mercurio" que a las mujeres "a cada rato nos andan diciendo que nos saquemos colets, aros y a algunas compañeras las retan por sus faldas (más cortas)".

El tema es uno que previamente habían tocado alumnas del colegio San Ignacio El Bosque, quienes reclamaron por la rigidez de su reglamento en relación con el uniforme.



El petitorio dado a conocer la semana pasada desde el Instituto Nacional precisa que las medidas son a corto, mediano y largo plazo, para que las primeras sean resueltas este año. Entre estas se encuentra la de mayor flexibilidad en el uso de uniformes, algo que también han pedido estudiantes de otros colegios.

Hito crítico

Para los especialistas en salud mental adolescente, este llamado a no querer seguir un mismo patrón de ropa tiene una explicación.

"La búsqueda de una identidad es uno de los hitos críticos durante la adolescencia", explica Susana Saravia, psicóloga infanto-juvenil de Clínica Universidad de los Andes. "Particularmente, la elección de ropa es un medio de identificación para los adolescentes, una manera de diferenciarse con su grupo de pares y de los adultos, para construir esto que es la identidad: quién soy yo, cuáles son mis características, cuáles son las maneras en que me defino".

Si bien esto siempre ha sido así, la especialista plantea que hoy esto podría estar cobrando más relevancia porque "los adolescentes se ven inmersos en las redes sociales", lo que los expone mucho más.

Jorge Gaete, psiquiatra e investi-

gador del Núcleo Milenio para Mejorar la Salud Mental de Adolescentes y Jóvenes (Imhay), explica que "hay dos elementos que tienen que ver con la expresión personal. Uno es que la ropa o la imagen puede ser utilizada para sentirse parte de un grupo; para el sentido de pertenencia, que es muy importante en los adolescentes y que se va construyendo de a poco a través de códigos explícitos o implícitos, como por ejemplo, que tengamos los mismos gustos o intereses", señala.

Y si bien "una cosa es la expresión de uno en relación al grupo, también está la expresión de uno en relación a la propia búsqueda de identidad. También la ropa o la imagen externa uno la podría utilizar para expresar aquellas emociones y aquellos intereses que de alguna forma me van definiendo como persona. Eso es un proceso de exploración, y durante la adolescencia en particular, es una etapa

del desarrollo muy importante, donde se van examinando distintas visiones".

Sin respuesta definitiva

Volviendo al uso o no uso del uniforme escolar, el médico explica que a nivel de investigaciones científicas "es muy difícil plantear una respuesta definitiva de qué es mejor" (ver recuadro). Porque si bien algunos estudios destacan el que los alumnos se pueden expresar más al no llevarlos, "los detractores del uso libre de vestimenta dicen que empiezan una cierta competencia por la apariencia; por las marcas".

Su uso "tiene tanto elementos positivos como negativos. En términos positivos, nos permite homogenizar el grupo y que todos los estudiantes se sientan en igualdad de condiciones", ejemplifica Susana Saravia.

Para muchos colegios que lo exigen, "la idea es no desviar la aten-

ción del aprendizaje", agrega Catalina Zerega, psicóloga educacional y coordinadora de aprendizaje estudiantil en la U. San Sebastián.

Respecto del debate sobre la flexibilización de su uso, la académica señala que "lo importante son los acuerdos" y hace un llamado a "motivar el diálogo sobre el uso del uniforme" dentro de los colegios. Tanto representantes de los establecimientos, apoderados y niños pueden generar debates sobre "qué hay detrás de esto, cuál es el propósito, la importancia de su uso".

Cuando resulta, esto puede derivar en pactos como que "se haga un polderón que nos represente, pero con dibujos" o que los alumnos "tengan un día a la semana donde puedan ir con su ropa favorita. Son acuerdos que se generarían a partir de un diálogo, una conversación formal, entendiendo que es importante tener una forma de expresión, pero que en el contexto colegio esta suele ser más acotada".